

IDEAL PATRIO

Redacción
y Administración:
Felipe Espino, 4

Precio: DIEZ cts.

ÓRGANO DE LA JUVENTUD DE UNIÓN MONÁRQUICA

AÑO I

SALAMANCA 8 DE FEBRERO DE 1931

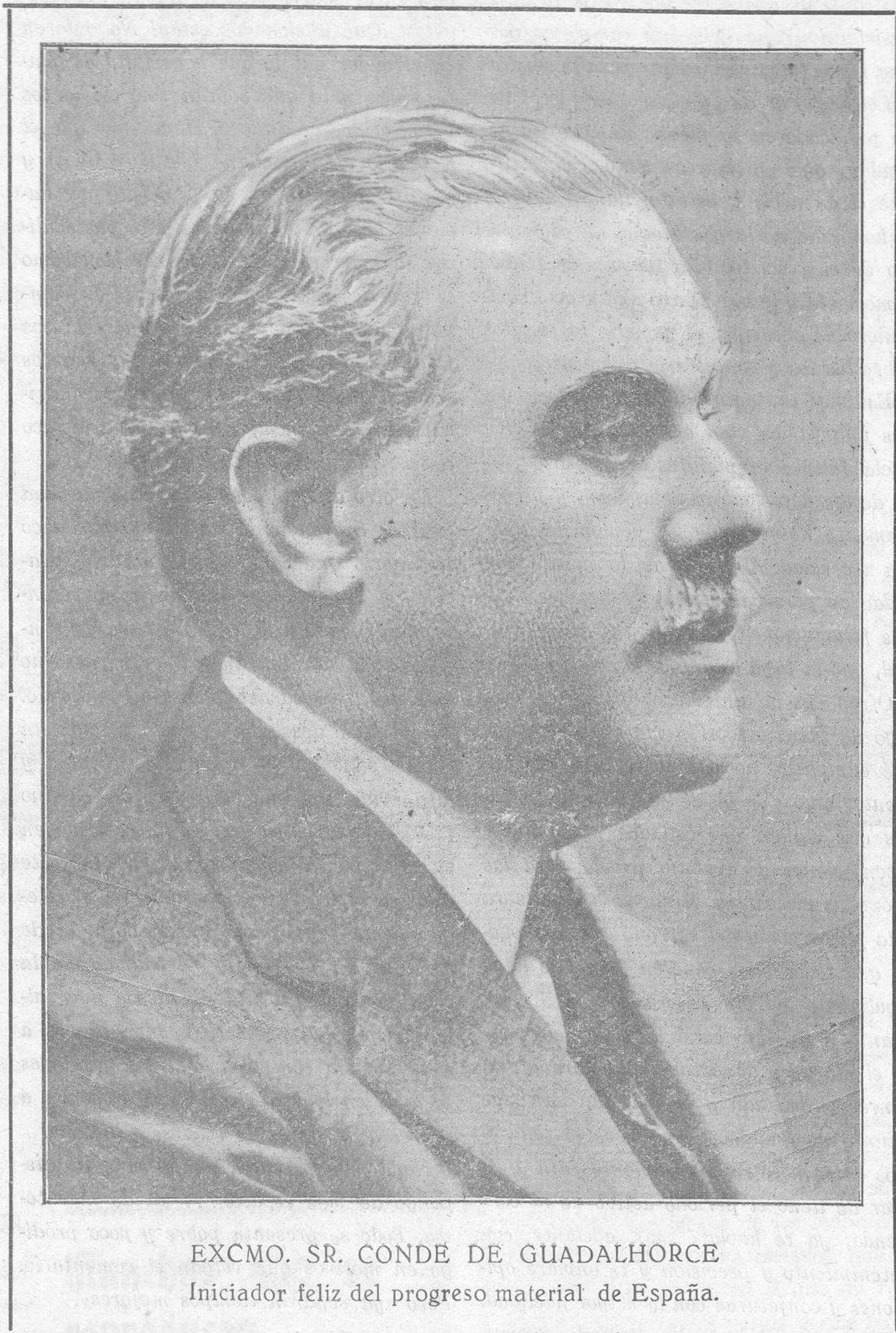
NUMERO 2

Comentario quincenal

Ha transcurrido la quincena política en una tranquilidad casi absoluta; no faltan, sin embargo, hechos que anotar al cronista, siquiera alguno de ellos no sea de tal importancia que haya de influir decisivamente en la implantación o no de un régimen de normalidad que los más de los españoles anhelamos y se ha prometido por el actual Gobierno.

Para éste, al plan de oposición y rebeldía en que se colocaron en los últimos días del pasado año los republicanos, socialistas y constitucionalistas, ha seguido el de aparente pasividad frente al problema de la elección de Parlamento. Buscan, sin lograrlo, estos elementos con sus abstenciones obstaculizar el propósito decidido del Gobierno de dotar a los españoles de la tan decantada Panacea Parlamentaria y fundamentan su posición en entender que no acudirían a la lucha electoral con iguales medios ni ha de presidir a la misma la sinceridad y honradez del sufragio. Ni les es garantía suficiente la revocación de los nombramientos de Alcaldes hechos de R. O., ni la supresión del artículo 29, ni las terminantes protestas del Poder constituido en el sentido de que acto de tan decisiva importancia para la vida de España ha de ir avalado por las máximas libertades: restablecimiento total de garantías constitucionales y supresión de la censura.

Nada les satisface; los que abominaron y reprobaron como medios violentos los empleados por la Dictadura para lograr el poder, erígense ahora en defensores de medios aún más violentos para llegar a la normalidad; los que blasfemaban del régimen dictatorial porque restringía algún tanto los derechos personales, cástranse ellos mismos y se desposeen voluntariamente de tan excelsas prerrogativas; los que atronaron nuestros oídos durante cinco años con voces descompasadas pidiendo elecciones y parlamento, renuncian ahora a la mano de doña Leonor; y es que preven su fracaso; quisieran otro ambiente menos despejado en que actuar; quisieran que se les diese iniciada una revolución que ellos coronarían atribuyéndose totalmente los honores del triunfo. Pero, por fortuna, se ha hecho mucha luz; la conciencia popular ha reaccionado y ha hecho solemnes votos de no consentir que ni anegue la



EXCMO. SR. CONDE DE GUADALHORCE
Iniciador feliz del progreso material de España.

ola roja del comunismo, ni sople el vendaval furioso de la anarquía, ni venga la noche lúgubre de la República para esta España sin mácula e invicta...

El Gobierno, a pesar de esta pasividad opositora, tiene ultimado su programa electoral y previstos cuantos incidentes pudieran surgir; cuenta, según parece, con que elementos representativos de la actividad nacional (comercio, agricultura e industria) acudan a la lucha y escalen los puestos del Parlamento llevando al mismo problemas de más positiva transcendencia para la prosperidad nacional que los que nos pudieran ofrecer los fútiles escarceos políticos.

Nada significa frente al problema enumerado el resurgimiento de los conflictos escolares. Mal es este último que se va haciendo endémico en España y

evidencia hasta la saciedad la desorientación e ineficacia de nuestras Universidades convertidas en clubs políticos y madrigueras de eternos conspiradores, juramentados profanadores del sacrosanto templo de la Ciencia.

Gracioso es oír de labios de jóvenes imberbes fildar de facciosos a Gobiernos y autoridades y proclamar incompatible la vida universitaria con la actual situación política; paradójico es ver a estudiantes alborotadores, a estudiantes no estudiosos pedir consignaciones elevadas para laboratorios y aún más paradójico manifestar su anhelo de ciencia huyendo de ella, abandonando las clases, provocando alborotos y asonadas. Todo ello resulta muy divertido y hasta tolerable sería si no derivara a la larga para la humanidad y para ellos mismos un grave perjuicio;

esas generaciones preparan a España días de mucho luto con su incapacidad científica, único fruto que la sociedad recogerá en no lejano día de esos jóvenes que viven constantemente en la asonada y el molín, ambiente incompatible en absoluto con la tranquilidad de espíritu y religioso recogimiento indispensables para entregarse en alma y cuerpo a las graves especulaciones científicas.

Indiferentismo

En los momentos actuales, ante la constante lucha de ideas, cuando en nombre de una *República de orden* se ataca y difama a una forma de Gobierno adecuada a la psicología del pueblo español y arraigada en el mismo por sentimientos tradicionales como es la Monarquía; cuando se atenta vil y cobardemente contra el Ejército y demás Instituciones armadas, asesinando a sus Jefes, Oficiales y Soldados y se queman impunemente las Iglesias y sus imágenes; cuando por medio de libelos infamatorios se insulta y calumnia a Poderes Constituidos y Autoridades; cuando la propiedad se encuentra constantemente en peligro y se amenaza a los Ciudadanos con ser fusilados sin formación de causa si no toman parte en los movimientos y rebeliones, de los que son jefes cuatro políticos desaprensivos, asombra e indigna observar el frío indiferentismo de ciertas entidades y personas que sintiendo como sienten los beneficios reportados al país por la Monarquía y habiendo vivido constantemente bajo su protección, ahogan la voz de su conciencia, la cual les dicta el camino que deben seguir, Es incomprensible la actitud llevada a cabo por estas instituciones y personas y sería cosa de interrogarles cual es el momento que esperan para ponerse en defensa del orden cuando se plantea un problema de tan suma trascendencia para la vida de la Nación, pues es absurdo suponer que en el caso inadmisibles de un cambio de régimen, iban a ser respetadas sus ideas, propiedades y Religión; prueba evidente de ello, los sucesos acaecidos en Jaca y otras ciudades españolas, donde tan pronto como se propaló el rumor de haber sido implantada la República en el país, se apresuraron a cometer actos de salvajismo los partidarios de esta, tales como incendio de templos, asesinato de Jefes, Oficiales y Soldados del Ejército y otras Instituciones, y finalmente, nunca perda-

mos de vista las frases del ilustre estadista don Francisco de Cambó: «Siempre he creído yo que la República, no la traerán los republicanos, si los monárquicos no hacen inevitable su advenimiento».

Juego de Almagro

La Hacienda presentaba un déficit anual cada vez mayor durante 15 años consecutivos, hasta llegar a 1.110.000.000 de déficit. A partir de 1922 ese déficit vase reduciendo hasta llegar en el término de cinco años a un superavit de más de 80.000.000 de pesetas.

Responsabilidades

Es tan corriente esta palabra, que rara será la vez que los hombres afiliados a algún partido político no lancen en sus actos de propaganda y mítines este mismo verbo que encierra a un tiempo una denuncia y una protesta. Como si ellos estuvieran exentos de culpa; como si nuestros códigos civil y penal no pudieran condenarles, en todas sus conferencias callejeras no tienen otra norma sino atacar al Jefe supremo de la Nación. Con sus rutinas tratan de convencer al pueblo español en un todo alejado de esas doctrinas tan corrientes y contaminadas por los hombres que han perdido su honor y escaso valor que les quedaba.

De lamentar es que estos hombres que tanto se esfuerzan por hacer estallar una guerra civil en nuestra patria nada más para conseguir ellos el que se dé cabida a sus muchas ambiciones y se sacien sus apetitos, de lamentar es, decimos, que a estos hombres no les hubiera dado por alistarse voluntarios en alguno de nuestros regimientos que actuaron en Marruecos en distintas épocas de actividad militar. De esta forma hubieran dado estos mismos hombres sensación debida al pueblo que lo hacían para salvar a España, quien entonces y no ahora necesitó redentores; de haberlo hecho así hubiéramos visto en ellos héroes y no traidores responsables de los tristes sucesos desarrollados a pesar de sus muchos ofrecimientos y promesas hechas al pueblo para que le siguiera en sus funestos proyectos.

Pero ya es tiempo de que estos se convengan de que el pueblo español cada día que pasa está más unido, más ligado, más compenetrado con la Monarquía, única Institución que representa la unión y la paz y garantiza el orden, la tranquilidad y el progreso.

G. Cardoso

Los periódicos de las izquierdas, «El Sol», «La Voz» y «El Herald», además de ser revolucionarios son inmorales y de ideas completamente anticatólicas.

Dimes y Diretes

CARTAS A UN AMIGO

Con el mayor gozo comienzo hoy mi tarea, amigo querido Me siento satisfecho, como todos los compañeros, del amable acogimiento que se ha dispensado a nuestro periódico al aparecer por primera vez. Satisfacción que debe ser completa, porque no es fuerza suficiente para lo contrario el hecho de que un semanario local haya publicado en su último número un artículo que no merece otro calificativo que el de necio y estulto; quiero hacerte el honor de no largarte aquí un comentario de ese escrito, hijo tal vez de pluma camorrista y hueca. Quizá algún otro compañero se encargue de ponerle los puntos sobre las íes y contestarle como merece.

Estamos contentos, muy contentos quienes inspiramos vida a IDEAL PATRIO; hacía falta una manifestación periodística de las derechas en Salamanca y probablemente nosotros hemos venido a cubrir esa necesidad. Al menos así lo indican infinidad de personas serias y sensatas, a cuyas felicitaciones, y como una muy especial, uno la tuya cariñosa. Gracias a todos.

Ofrecí en mi anterior hablarte en esta algo de política local y me parece no podré cumplirlo, no por culpa mía precisamente, sino por la de los mismos políticos que siguen tan callados y sin hacer ostentaciones de trabajo previo para las próximas elecciones. Ninguno se apresura a la preparación del terreno a pisar; puede que todos ellos esperen a que se haga legalmente la convocatoria el día 8. En cuanto a nuestro candidato, ya sabes será el Marqués de Albayda, hombre joven, honrado, decidido y entusiasta, en cuyo triunfo no dudamos. En breve lo tendremos entre nosotros nuevamente para efectuar de lleno el período activo de la contienda; ya te hablaré más adelante con detenimiento y precisión y te enviaré opiniones y conjeturas con la mayor fidelidad.

De la decisión de los llamados constitucionalistas, adoptada días pasados en una comida (por lo visto se impone llenar bien la tripa antes de decidir sobre cual-

quier cuestión), te diré que muy mal efecto ha causado en Salamanca, no ya por otra cosa que por la de ver que esos señores jefes se creen algo así como indispensables en la gobernación de España. ¡Pobrecillos! ¡Qué ilusionados están! No quieren comprender que lo que hace falta es gente joven y lo que sobran son elementos viejos y desacreditados. Menos mal que el Gobierno no se amilana (y hace bien) y seguirá adelante en su propósito no haciendo caso de los intentos para obstaculizar la marcha. En fin, ya veremos cómo se van desenvolviendo las cosas; de cumplirse aquí fielmente el acuerdo de esos jefes, no asistirán a la lucha significados señores que aspiraban a diferentes distritos de la provincia; pero ya vendrá Paco con la rebaja...!

En otro aspecto constituye una novedad local la aparición de un nuevo periódico semanario que con el título de «Renovación» y como órgano escolar independiente, han sacado a la luz un grupo de simpáticos estudiantes. Su primer número no está mal; es razonable, sensato y animado. Yo le envío desde mi modesta sección un cordial saludo y le deseo una próspera y larga vida, sin que se aparte del camino recto en que al parecer se ha colocado en su principio. Y como más nuevo que este nuestro órgano, va a permitirme el colega que le brinde una buena obra: la de trabajar en pró de la normalidad de la clase escolar, tan alterada desde hace algún tiempo —por motivos bien ajenos a ella—, hasta conseguir que los escolares piensen en los papeles que se exponen a representar, antes de echarse a la calle.

Nada más por hoy, amigo mío; no distingo de más espacio... ni de más tema. Todo se presenta pobre y poco pródigo en motivos que valgan el comentario. Pero «ya vendrán tiempos mejores».

Tuyo,

El Eio Roque

«Cambiazos»

I
Hubo una época en que todas las mujeres —o al menos su mayoría— entraron en la moda de la melena corta, y en poco tiempo pasaron las crueles tijeras por sus cabellos reduciéndolos a la insignificancia, por que así lo exigía la moda.

Por ésta pasaron, hasta las que tenían la seguridad, de que su mayor adorno eran aquellos cabellos que estimaban y cuidaron siempre como una reliquia de sus primeros encantos, y que ahora sacrificaban por el simple motivo de imitar a su com-

pañera. En pocos días «nuestras» jovencitas cambiaron ante nuestra vista, sin que, para tan rápida transformación hubiese razones poderosas. Algunas nos causaron sorpresa, otras lástima, y las menos admiración.

II

Desde hace un año, también hemos presenciado otro «cambiazos» análogo entre los «pollitos» que para no ser menos, han imitado este caso, no cortándose el susodicho cabello, que por ley de compensación se lo han dejado crecer, sino con otro sacrificio en aras de otra «moda» la del «descabello» de los ideales. ¡Aquellos mismos

ideales que desde la infancia se concebían bellos, como ninguno lo fué luego! Es cierto, que después, cuando mayores, hemos experimentado y concebido otras ilusiones incompatibles con las de la infancia. Pero; ¿de qué nos valieron, si como fin encontramos un punto amargo...? ¡Aquellos ideales que nada tenían de malo, por que los refinamientos de maldad después vinieron! Entonces, noble y sinceramente, amábamos la Religión, adorábamos a nuestra España, y rendíamos culto de admiración a nuestro Rey.

Todos veíamos en la Iglesia, un algo que nos atraía; invocábamos el Divino Auxilio en favor de los nuestros y de la Patria. Pedíamos por ella porque nos parecía imprescindible pedir por la persona que la encarna, con fé ciega de que éramos escuchados y atendidos.

Entonces España, nos parecía el mejor país del mundo. En nuestra imaginación ingénuo, veíamos a los ingleses entre las nieblas de humo de sus industriales chimeneas, y nos compadecíamos de ellos. Los americanos se nos antojaba verlos ir a la escuela muy serios, sin poder jugar y con el monóculo puesto. De los franceses teníamos un concepto despótico, dándonos lástima de la austeridad, a sus años, por que creíamos que tendrían por maestro a un Napoleón. En una palabra: en España era todo bueno, todo alegre bajo su cielo azul, y el radiante sol que besa la bendita tierra de los héroes, de los santos, de los génios... Del inmortal Cervantes, cuya lengua nos parecía tan fácil, que creíamos que los extranjeros no la entenderían por que no eran tan inteligentes como nosotros. España era, pues, el mejor de los suelos. Entonces cuando el alborear de nuestra vida, despertaba en los sentimientos sanos la flor de los ideales y no pensábamos más que en nuestro monarca sintiendo hacia él un profundo respeto, y teniendo en cada uno de nosotros un admirador y un súbdito leal. Ahora cuando el vigor juvenil, ya declina hacia la sensatez, esa flor, ese robusto tallo nacido en el solar hispano, en algunos se ha tronchado al soplo del vendaval republicano, como la débil caña agitada que no sabe resistir los embates porque sus raíces son poco profundas, y no llevan dentro la savia de los principios fundamentales para mantenerse incólumes a todas las contrariedades.

...Y así como las mujeres hicieron con el pelo, no pudiendo resistir la corriente de la moda, a imitación suya algunos también depusieron su cabeza de bellos ideales, por un capricho de nueva sinrazón.

Laese

Desconfiad de las delicias que se os prometen en nombre de la República, que es siempre veleidosa y voluble. Por algo lleva nombre de mujer y además es pública.

Lo que somos y queremos

III

LO QUE QUEREMOS

La verdad se impone; es cierto que atra- viesa momentos de verdadero desasosiego; los buenos políticos convergen en la idea de que se hace necesaria la unión de los elementos de orden y la aportación a la labor del Estado de hombres nuevos que muchos creen podrían entresacarse de la juventud, toda vez que muchos de los antiguos hombres se encuentran, pese a sus creencias, un tanto apartados de la política, unos desprestigiados, otros indecisos, los más timoratos, y alguno que otro que creyó en la pronta llegada de lo semi-imposible, ridiculizando su vejez en un ambiente de al parecer fructífero, pero en realidad, ineficaz propagandismo republicano.

Algunos partidos políticos, creyendo interpretar fielmente los deseos de la nación, constituyen su Juventud como vanguardia de ellos, y como tal estas Juventudes deben ser, en cierta parte, las orientadoras del trabajo a desarrollar, una vez pulsados los deseos de la opinión sana.

Por eso se hace preciso la conveniencia de la rápida constitución de Juventudes Monárquicas donde no existan, y es necesario vencer por cuantos medios estén a nuestro alcance la desidia y la apatía que reina en gran número de la juventud española que, inconsciente del peligro que supone su indecisión, ve desde a bordo cruzar la nave de la nación entre la borrasca, y siguen inactivos sin aportar su apoyo al remedio. A estos es a los que hay que buscar a toda costa, y puesta la vista en un futuro halagador, decirles con nuestra propia convicción: «¿de qué dudais hombres de poca fé?».

IV

PAZ, TRABAJO, CULTURA Y ORDEN

Abogamos por una paz y libertad limpia, insangrienta, no por esa paz y libertad que para conseguir sus fines se convierte en intencionadas y tiroteos y que no es la libertad que España anhela, sino la de una vorágine universal que viene de la Rusia soviética, y que es sostenida en nuestra nación a fuerza de dinero.

TRABAJO: Queremos y apoyamos el trabajo honrado y dignificador, el que a fuerza de constancia, eleva al operario al nivel que merece, no ese otro partidista, imbuido en él, con esperanzas de mañana feliz que nunca llega y que transforma al obrero en secuaz y alentador de lo que muchas veces no siente, lanzándolo a lucha contra sus propios hermanos.

CULTURA: La que queremos y brindamos es la que hasta hoy va conociendo España, no esa otra que se ofrece, se exige y se trata de implantar por ciertos elementos, adulterada con gotitas de ridículo futurismo.

Esta es labor que debemos desarrollar luchando contra los obstáculos que se in-

terpongan en el camino a los Jefes de nuestro partido y a cuantas personas con él simpatizan; intensifiquemos nuestra propaganda, cuidando mucho de la electoral en la próxima contienda, a fin de que resulte patente la sinceridad del sufragio y trabajemos en pos de nuestra monarquía respetada hoy en todas las repúblicas y vilipendiada en nuestra nación por los malos patriotas causantes de nuestro descrédito.

Sea pues Salamanca en este día la transmisora que lance a las ondas los deseos de la Juventud Monárquica Española, para que recogidos por las Juventudes ya formadas sean ellas estaciones receptoras, que a la vez los transmitan a otras, y los lleven y los extiendan y los propalen.

Estos son los deseos de la Juventud Monárquica de Salamanca; si con nuestro esfuerzo, llegamos a animar siquiera sea tangiblemente en el espíritu monárquico de la nación la llama del deseo de trabajo por el triunfo de nuestro ideal, consideraremos bien pagados los desvelos, que hayamos de sufrir.

Esta Juventud tan solo hace votos en este día, porque sea esta periódico antorcha que ilumine con luz diáfana el camino a seguir y primera piedra donde descansen los cimientos de la obra que hemos de llevar a cabo, apoyando a la monarquía y contribuyendo así a la Paz, Progreso y Esplendor, que para España todos anhelamos

J. Cuadrado

Pérdidas de jornales, alborotos, muertes y amenazas; he aquí el «consolador» resultado de las pasadas intencionadas de una República «pacífica» apoyada por la prensa despreocupada.

Manchas que se reproducen

Hace pocos días la gran prensa llenaba sus columnas con extensas informaciones en las cuales comentaba la esclavitud de Liberia.

Uno de esos diarios decía que el ministro inglés de Negocios Extranjeros señor Stwson estaba decidido a acabar con el mercado de esclavos procedentes de Liberia. También decía el diario que el hecho de que en Liberia todo el mundo, empezando por los mismos funcionarios del Estado amasen fortunas comerciando con esclavos, dificultaría la tarea del señor Stwson.

La lectura de esta información me lleva al recuerdo de la esclavitud antigua cuando el hombre no vendía su trabajo, sino que estaba obligado a ofrecerlo gratuitamente. Ni siquiera podía adquirir nada por sí mismo. Se le compraba; se le mantenía; pero no se le pagaba.

Más que trabajadores eran meros instrumentos de trabajo; eran máquinas.

En efecto; en la industria antigua desempeñaban un papel análogo a las máquinas de la moderna. Simples rodajes mecánicos creaban la riqueza sin poder aprovecharse de ella.

Era tal el número de esclavos en Roma y en las ciudades de provincias que no tener más que tres era signo de pobreza. No disponer más que de uno era no solamente en los primeros siglos del Imperio, sino aún en la época de San Juan Crisóstomo, indicio de la mayor miseria.

Cuando Horacio se sentaba ante su frugal mesa, tres esclavos le servían y tenía nueve en su pequeña posesión de la Sabina.

Marco Scauro heredó un modestísimo patrimonio compuesto de treinta y siete mil sextercios (7.400 francos) y diez esclavos.

Tal era la proporción entre el número de esclavos y la importancia de la fortuna en metálico.

Apuleyo en su «Apología» nos refiere que su mujer dueña de unos 800.000 francos aproximadamente en tierras y en dinero dió a sus hijos una parte de su fortuna y cuatrocientos esclavos. Tomando de base estas cifras resulta que por cada 2.000 francos correspondía un esclavo; de donde se deduce que aun siendo casi pobre podía tenerse varios. Puede imaginarse lo que sería el interior de una casa de un potentado romano.

Cualquier casa era una verdadera fábrica en la que los esclavos elaboraban parte de los productos consumidos por sus amos y por ellos mismos.

El pan se cocía en casa; en ella se hacían trajes. Había esclavos sastres, bordadores, quitamanchas, cardadores, zapateros, pescadores, pintores, médicos.

El rico romano no compraba nada; todo lo que consumía se elaboraba en su casa.

Era tal el número de las manufacturas confeccionadas por los esclavos, que se tenía por cosa corriente el que un romano guardase en sus armarios varios miles de vestidos. Los amos se convertían en jefes de industria; pues muchas veces tenía que vender los productos de sus manufacturas.

Dado el reducidísimo coste de los esclavos (pues un obrero solía costar de 450 a 500 francos y una obrera de 150 a 200) puede compararse el buen negocio que se hacía. Por todo lo expuesto no nos debe extrañar que los funcionarios de Liberia amasen fortunas comerciando con esclavos. El poder absoluto reinaba en casa de un rico en tiempos del Imperio. El señor tenía todo un ejército de esclavos que le servían; podía matar y torturar sin que ningún freno ni ley se lo impidiese.

La cólera era muy frecuente en esos despotas. ¿Y cuál es esta cólera? Una rabia sin freno que tiene por armas caballetes, cuerdas, calabozos, cruces, hogueras, garabatos, cadenas, castigos de toda clase; el hierro hecho ascua que graba en

la frente un signo ignominioso las cavernas llenas de animales feroces.

La cólera era un momento cual torbellino que arrastra árboles y plantas y de pronto se desvanece; pero ese momento es terrible, es sanguinario. Sus golpes son mortales como el veneno de la serpiente.

La medicina que algunos les aconsejaban contra el terrible impulso era que echaran sus esclavos en los viveros de las fieras. Estos monstruosos arrebatos podían venir por cualquier mal humor; por si el agua caliente no está bien preparada; por si un vaso se rompe; por si el zapato se mancha de barro.

La esclavitud antigua había causado enormes perturbaciones en las leyes que presiden a la producción y a la riqueza, habiendo engendrado en los ricos un desprecio infinito hacia el trabajo. Trastorno político, descomposición moral; tal era el cuadro del mundo antes de ser abolida la esclavitud por el Cristianismo.

El cristianismo con sus doctrinas salvadoras impregnadas de un amor sin límites abolió esta monstruosa esclavitud material, que como lacra nauseabunda se extendía por el mundo entero; hoy se ha reproducido en algunos focos que con justicia preocupan al señor Stwson y debe preocupar a toda la Humanidad. Mas no es esto, sobre lo que hoy pretendo llamar la atención de mis lectores. Me refiero a esa otra esclavitud moral aun más vergonzosa que la antigua material, cuna de la cual fué el guerrero pueblo romano.

Es la esclavitud de hoy que se esparce por doquier cual atmósfera corrompida que envuelve a casi todos los pueblos del planeta.

La sociedad actual está enferma; ¿causas? Los agitados tiempos en que vivimos. Las doctrinas envenenadas que cuatro charlatanes anarquistas infiltran en el corazón del hombre. Nos parecemos a los leprosos del Evangelio que no estaban muertos pero estaban bajo el yugo de la lepra, esperando que Jesucristo les pasase la mano por la faz para quedar completamente sanos. Tampoco nosotros estamos muertos es decir, no estamos sujetos por la cadena que oprimía a los esclavos antiguos; pero nos queda la lepra que se extiende por todo el mundo, o sea el espíritu revolucionario inoculado en nuestras inteligencias por personas destructoras de la Sociedad.

La esclavitud antigua la abolió el Cristianismo. Libró al hombre de ser considerado como «una cosa», de ser tratado como una bestia; reconoció en el esclavo que tenía alma como el liberto; predicó la igualdad cristiana, en fin, purificó las conciencias hasta entonces corrompidas por vicios y odios. Esto hizo el Cristianismo en la esclavitud antigua. ¿Continúa su obra bienhechora? Sí; en estos momentos revolucionarios vemos cómo el Sumo Pontífice, cabeza visible de la Iglesia Católica, predica la paz; pero las naciones no hacen caso, se apartan de la verdadera religión, es decir, desprecian la verdadera

Las autoridades que tenemos

La clase escolar universitaria o mejor aún una minoría de la misma que se empeña y ha conseguido acreditarse, emprendió la magna obra civilizadora, días atrás, de romper los cristales de la fachada de nuestra gloriosa Escuela. La *Jarka Universitaria* pretendía convertir el Centro en parapeto de operaciones para sus fines ultracivilizadores. Lo impidió la autoridad docente quien, haciendo un alarde de sus recursos disciplinarios, mandó... «cerrar el «establecimiento» hasta nuevo aviso». Magnífica idea digna del no menos magnífico señor Rector.

Ya lo saben nuestros lectores. Cuando el material eléctrico de vuestras casas por estar carcomido, moso e inservible, provoca algún chispazo, nada de desecharlo ni de renovarlo y ponerlo en condiciones, lo mejor es apagar la luz y quedarse a oscuras.

Por más que para la luz que dá ya nuestra vieja Escuela, la del otro, «pamirir a oscuras no hace falta candil».

¿Qué hace el Ayuntamiento que preside el señor Iscar?

Entre otros dejó dos asuntos pendientes y en vía de solución el Ayuntamiento de la derrotada. Dictadura; la mejora urbana y la creación de un grupo escolar. Del primero muy poco y al revés ha continuado la ilustre Corporación; nada en absoluto se ha hecho del segundo. Mucha información, mucho proyecto, mucho papeleo y poca realidad. Y eso que en la Comisión de Instrucción Pública maneja un elemento republicano que quiere adquirir celebridad a costa de desacreditar las escuelas que en Salamanca sostienen frailes y curas, quienes, dicho sea en honor de la verdad, son los que solucionan el conflicto escolar.

Una vez más, señor Santa Cecilia, debe usted exclamar: «¡Venciste, Galileo!»

Y ¿cómo nó si el triunfo en definitiva es el de la razón?

Nos aseguran que en Salamanca hay muchas personalidades que en materia de política se han subido a la tapia. ¿Será verdad? Nos parece imposible y muy arriesgada la determinación. Con la de derrumbamientos que se dán todos los días.

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

PAPELES PINTADOS
Bazar Jesús Rodríguez
 CORRILLO, 9. -- SALAMANCA

Tenemos surtido en vajillas de loza y cristal, cuadros de comedor. Material eléctrico. Bombillas de todos los voltajes. Loza, cristal, porcelana, aluminio, aparatos eléctricos y artículos para regalos: La más nueva, la más surtida y la más económica

- Sección Amena -

Ensaladillas

—¿Qué hay, Pascasio...? ¿qué te trae por éste tugurio, tasqueril?

—Pues ná, chico; que me dije, digo... voy a echar un parrafito con Melitón a ver qué me cuenta de política y, a ver si me saca de dudas, y aquí me tienes, por que sé que tú eres muy entendido en estas cosas.

—Sí, hombre; y hazme las preguntas que quieras, que yo te sacaré de dudas. ¡A ver; un perro de Valdepeñas pál compinche! (Se sientan).

—Pues verás; hará cuestión de quince o veinte días, leí en el «A B C» no se qué de un programa dictado por «los» de los sucesos últimos, en el que entre otras cosas decían, que el matrimonio debía de ser conforme a los «antiguos ritos», y eso me tié «intrigao».

—Intrigao, se dice; prosigue.

—Pues me tiene intrigao, por que es lo que yo digo: Si nos tuviámos que casar como en los países salvajes, donde creo que la boda consiste en romper un cántaro y en el acto quedan casaos... iba a ser cosa de apoyar la idea porque así no habría que pagar al cura, ni al sacristán, ni sacar los papeles, que es lo que más cuesta; por lo tanto, quedaba reducido el gasto a tres reales, que es lo que cuesta el susodicho artefacto de barro.

—Es que tú no entiendes de esas cosas de artículos, y lo has interpretao mal, o lo que es lo mismo—dicho en léxico más fino—que lo has «tergiversao».

—Pero yo que voy a tra-giversar, si yo de versos no entiendo, de sobra sé yo lo que quíe decir. Es lo mismo que ese otro que dicen de «la disolución de las Comunidades Religiosas». ¡A ver si te crees tú que tampoco lo entiendo! Eso significa, que quién que se vayan los frailes y las monjas, por que a ellos les estorban. ¿No es así?

—Vaya, menos mal; eso ya pega.

—Oye; eso de que «pega» no lo dirás por la «disolución».

—No; lo digo porque has dado en el parche. Ahora que he de decir algo sobre eso de la disolución, y es que en consecuencia, o en concreto, esos gachós no han dicho nada, porque es un asunto que está más gastao que los fondos Municipales. Tó se vuelven hablar de que si hay que disolver las Comunidades, y nunca nos

dan la fórmula. Por cierto que yo se de una que dá un fulano de esos que se mantienen del «coci» de los conventos, y que consiste en la siguiente y sencilla receta: Cójase un frasco y llánese de «agua comunidad»... y dad unos meneones para que se mezcle anteponiéndole indispensablemente como único elemento de hacer la «pasta», un poco de Marcellinato potásico al uno por mil. Cuando ya esté todo «revuelto» llámese a Los Legionarios de España que son los encargados de pegar...

—Pero; ¿pegan?

—Las etiquetas, hombre. ¡Cuidado que eres adoquín; déjame acabar! y los encargados también de poner los correspondientes tapones de corcho, por que nada...

—Ya sabemos que el corcho nada.

—Y dale; déjame acabar ¡que nada de particular tiene que el contenido se vaya.

—Sí. A salir por peteneras.

(Se oye un estrepitoso chasquido que les corta la amena conversación.)

—¿Has oído, Pascasio...? ¿qué ha sido eso?

—Ná, hombre; que ha estornudao la «Niña» del señor Benigno el tabernero, que se ha cogido un resfrio de abrigo con los viajes que ha hecho por Alcalá, Zamora y otros puntos de Provincias, y claro; como hace tanto frío y en los trenes no hay calefacción...

—Pero no será de cuidado; ¿verdad?

—No, es benigno. Bueno, pues como te iba diciendo... estas cosas de que si la República, que si los Conservadores, que si los Albiñanistas no quieren que venga esa señora, que si pa arriba, que si pa abajo, total: que va a ser cosa de tomarlo todo a pitorreo, por que hay que ver el tiempo que hace...

—Sí, a doce bajo cero, muy malo.

—No hombre, no; pero que perra has cogido con no dejarme nunca terminar! Si digo, que hay que ver el tiempo que hace que esa señora tiene anunciada su visita y nunca llega.

—A lo mejor es que la han metido en un bote los Conservadores.

—¿Pero qué tienen que ver los Conservadores con la República?

—¿Cómo que nó? Pues no se llaman conservadores a los fabricantes de conservas? ¿o es que te crees tú que no sé distinguir el diccionario de la Lengua? ¡Hombre!... que aunque no soy tan ilustrao como tú, se lo que quiere decir diccionario y lo que quiere decir lengua; la lengua es...

—Sí, la lengua es lo que a tí se te está marchando. Anda, déjate da distinciones, no vayas a meter la extremidad.

—Oye tú; que yo no soy de ningún partido extremista.

—Si me refiero a la «pata», calamidá. Bueno, paga y vámonos que ya hemos

Julián Coca Gascón
 BANQUERO
 — Casa fundada el año 1893 —
 SALAMANCA: Doctor Riesco, 29
 GUIJUELO: Filiberto Villalobos
EDIFICIOS DE SU PROPIEDAD
 Corresponsal del Banco de España y Banco Exterior de España.
CAJA DE AHORROS
 Interés anual, CUATRO por CIENTO. Abonando intereses a partir del primer día hábil de la imposición

charlo bastante, y yo tengo que ir a ver a la Cirila; con que pregunta cuánto es, al tasquero, que es tarde.

—Señor Benigno; ¿qué es lo que hemos consumido?

—Pues... lo que habeis consumido es la paciencia de éste humilde industrial vinícola, que lleva vida de perros y que no le gustan las discusiones de política.

—Ahora sí que nos ha salido usted por peteneras. Quejarse de hacer vida de perros, cuando de ellos es de donde sale usted las perras, ¡paece mentira! Bueno, cóbrese lo que sea, que tenemos prisas. Tome usted y deme la vuelta.

—Estas dos pesetas son de las del cuello; estas no pasan. ¡Vamos, hombre! ¿pero vosotros os habeis creído que estoy en la higuera?... una cosa es que yo me haya salido por peteneras y otra es, que tú te salgas con sevillanas.

—Bueno, denos usted la vuelta que ya las pasará.

—La vuelta es la dais vosotros a la Plaza; que yo no admito monedas falsas. Lo único que admito es lo del divorcio.

La mujer del tabernero, que ha estado escuchando:

—Oye tú, sinvergüenza; ten cuidado con lo que dices, por que te doy una «guantá» que hasta se te va a parar el reloj.

—Mira, Tomasa... a mí no me pongas flamenca, por que ya sabes que de puro chulo que soy, me subo los pantalones con ascensor.

—Ya te daré yo a tí el ascensor cuando subamos pa arriba después que cerremos el establecimiento.

—Oye, Melitón, ¿no te parece que debíamos aprovechar la bronca pa hacer «mutis»?

—Sí, vámonos, que esto es un barullo.

—Esto es una República. Con que tira p'alante, que la ocasión la pintan depilada.

(Madrid, 3 de la madrugada). Recibimos el siguiente despacho que nuestro activo corresponsal nos transmite desde la Villa del Oso y del Madroño dándonos cuenta del programa de fiestas que el Partido por medio Republicano celebrará, con motivo del aniversario de la proclamación de la República, en los días 10 y 11 del actual. En deseos de informar a nuestros queridos lectores de las importantes fiestas, a continuación publicamos el despacho telegráfico.

Día 10. A las 15,30. Comienzo de las fiestas con el espectáculo más atrayente que se conoce, después de veinte centurias, consistente en «CARRERAS EN SACO»

con premios en metálico. Para estas carreras se admiten equipos de los «COMITES REPUBLICANOS» de provincias.

A las 16,30. Gran Mitin electrobufomecánicotaurinoluminicorepublicano. Los oradores pueden hablar, pero sin levantar mucho el «gallo». En los intermedios actuará, la famosa y renombrada «MURGA DE LA CACHARRERIA» compuesta de excelentes profesores de la revolución. Ultimamente actuaron en Jaca y Cuatro Vientos, de donde salieron a palos... a Palos de Moguer. Dará su concierto de despedida con arreglo al siguiente programa:

1.º Presentación de la Murga. Por el señor Manuel Azaña.

2.º «La niña», canción republicana, inspirada composición del señor Fernando de los Ríos.

3.º «Niceto, eres el más grande», pasodoble con brochazos revolucionarios, inspirado en el inolvidable timito «Que te crees tú eso».

LA EMOCION DEL DIA-GRAN CONCURSO DE PRESIDENTE DE REPUBLICA

El que resulte agraciado... y nombrado presidente será provisto de su correspondiente pasaporte para marchar a Galvestón a tomar parte en el concurso de «belleza» mundial.

A las 17,30. Gran Función de Gala extraordinaria y fuera de abono en la que se representará el divertido sainete de actualidad

«EL SILLON DE LA REPUBLICA» con el siguiente reparto (y no ha llegado la hora): Pretendiente 1.º, Miguel de Unamuno; ídem 2.º, Niceto Alcalá Zamora; ídem 3.º, Fernando de los Ríos; ídem 4.º, Ortega y Gasset; Un criado, Sr. Sbert.

Día 11. A las 6. En el supuesto de que «El Sol» y «La Voz» no hallen grandes dificultades, continuarán, animando (vulgo dando al parche) a los republicanos.

A las 12,30. Gran concurso republicano estomacal. Serias amenazas al jugo (no de Unamuno) gástrico. Hay noticias de haberse preparado un formidable complot contra los aparatos digestivos de los prohombres de la República.

A las 17. Segunda función teatral, po-

«LA LLAVE» -- FERRETERIA
- EDUARDO PIÑA -
:: Camas de hierro y latón :: Batería de cocina, herramientas y herrajes para obras y demás artículos del ramo :: :: ::
EDIFICIO GRAN HOTEL Salamanca
(Frente al Mercado, n.º 4)
Visítela y se economizarán dinero en sus compras

Camisería Inglesa
José M.ª Viñuela
— La Casa que más novedades presenta en artículos para regalo
Plaza Mayor, 44 y 45. Salamanca

TEJIDOS Y NOVEDADES
SEÑORAS: Para comprar en la próxima temporada crespónes y percalinas con gran economía, visitad el nuevo Comercio de
Agustín Hernández -
- EDIFICIO DEL GRAN HOTEL (Frente al Mercado)
Especialidad en géneros de punto y artículos blancos.

niéndose en escena la asustante zarzuela española original del Dr. Albiñana

«¡QUE VIENE LA LEGION!»

El miedo, señor Unamuno; El pánico, señor Maraón; El de la cesantía, señor Alcalá Zamora; Un gachó de abrigo, señor Albornoz; Un cacharrero, señor Azaña; Otro que sale huyendo de la quema, señor Prieto (Indalecio); Otro que no aparece, señor Franco; Cacharrereros, Agiotistas, Policía, Legionarios y Coro general.

Maestro director y concertador: señor Lerroux.

Nota final. Todos los festejos serán amenizados por una soberbia pianola de manija chulesco-verbenera, imprescindible en estos casos para levantar los ánimos que están bastante «alcaídos» desde la última revuelta y más de cuatro dolores de cabeza. (Se cuenta con grandes existencias de Besoy.)

Doctor C. Pillo

Pimientos del pico

Un «periódico» local llama a IDEAL PATRIO «papel».

¿Qué será el «querido colega» cuando en sus columnas aparece Guadalhorce sin h en medio? ¡Vamos, hombre, a que todavía no sabemos escribir!

El mismo «periódico» titula un artículo de la manera siguiente: «¿Leer o no leer?». Decididamente; lo último.



La nena. —Oye, papá; hay muchas palabras que terminan en «ista»?

El padre. —Sí, hija; muchas. Ebanista, capitalista, electricista, callista...

La nena. —Y la señora R. Socialista?

El padre. —Esa es la que no se sabe en qué terminará.

Perfumes de las mejores marcas
Artículos de gran belleza.
Objetos preciosos para regalos.
Gran Perfumería Boyero
Plaza Mayor. SALAMANCA

Matías Blanco Cobaleda
BANQUERO
Operaciones de Banca y Bolsa.
Negociación de letras y CAJA DE AHORROS 4 por 100.
Plaza de los Bando, 1. Salamanca

Sección de anuncios gratis y con derecho a Vermouth

ARTICULOS DE OPTICA
DE EMERENCIANO ROCA

Especialidad en cristales para gafas, de todos los tamaños. Los hay legítimos de Bohemia, de Alemania y de Tarifa.

Estos últimos son los más renombrados y los de más aumento, porque en todas partes se habla de los «aumentos» de tarifa.

Inmenso surtido: los hay de zeis, de ziete y de ocho duros la pareja.

Tengo también gemelos de campo, gemelos de teatro y gemelos de familia. Estos son los más caros.

«BAR BILAMPINO»

Se sirven meriendas, bocadillos y cenas a la carta y a la mesa.

Especialidad en vino de Rueda, vino «El Quijote», vino «La Riva» y vino «la república» éste es «le dernier crie» de la exquisitez, por estar muy en moda.

¡Atención! A todo el que haga de gasto seis pesetas en cualquiera de éstas marcas, se le regalará un bastón de propaganda.

RECETA

El insigne doctor Albiñana nos recomienda el unguento de palo para los ataques nerviosos.

Nos dice que hace unos días al hacer uso del mágico unguento les FUE muy bien.

Modo de empleo.

Agítese bien antes de usarlo.

En pequeñas dosis no surte el efecto apetecido.

Aplíquese a todas las partes del cuerpo, pues es completamente inofensivo.

Si el ataque es fuerte aplíquese con predilección en la cabeza, hasta que se ablande.

Su uso no debe cesar hasta que el paciente tenga color violeta.

Si se usa conforme a estas normas el éxito es seguro.

De todos modos este unguento sólo se debe de usar en caso de verdadera necesidad, pero entonces no se escatime el producto.

LMP. DE ALMARAZ.—ZAMORA, 19

En el próximo número hallará completísima información electoral.
No deje de leer
IDEAL PATRIO

NOVELTY
CAFE RESTAURANTE
EXQUISITO CAFE EXPRES :: Se sirven bodas y banquetes :: Cubiertos y a la carta :: Todos los días tres grandes conciertos por el Trío SOLER.
SALAMANCA